s

i los contadores públicos prestáramos mayor atención a las normas sobre servicios relacionados, procedimientos previamente acordados y compilaciones, podríamos ver de mejor manera las necesidades de quienes usan nuestros servicios, esto es de personas naturales y jurídicas, obligadas y no obligadas a llevar contabilidad o a tener un contador; las cifras indican que el 50% de nuestra economía está en la informalidad, que tenemos cerca de 1.171.000 personas naturales comerciantes y 471.000 personas jurídicas, de las cuales el 95% son micros y el 2.5% pequeñas empresas, también que existen cerca de 6 millones de micro negocios. Allí es donde trabajan la mayor parte de los contadores.

Los servicios contables, entre otros, teneduría de libros, que se puede prestar libremente, preparación y presentación de informes financieros , estados proforma, servicios de impuestos, servicios personales, consultorías, son servicios de no aseguramiento, en estas áreas de trabajo, los contadores, que tenemos responsabilidades con la Sociedad y el Estado, podemos convertirnos en un instrumento fundamental para el aumento de la productividad y el crecimiento económico en el país, generando la confianza que los actores de la economía, los empresarios, autoridades y usuarios necesitan.

Desafortunadamente las discusiones de los contadores y de otros interesados, sobre las posibles reformas que necesita la profesión, ayer y hoy, se han direccionado fundamentalmente a los temas de revisoría fiscal y el aseguramiento (revisiones, auditorías y exámenes), desconociendo las necesidades de una parte importante de la economía del país, de los empresarios, de las autoridades, de la profesión, y de los usuarios, el aseguramiento de la información o la revisoría fiscal, tiene una base sobre la cual se desarrolla, y es posterior a la preparación de la información, muchos de los obligados a llevar contabilidad o tener un contador tampoco necesitan de los servicios de aseguramiento y revisoría fiscal.

Hay que pensar en la simplificación para aumentar la productividad y generar mayor confianza en los usuarios de la información financiera y no financiera, esto no se logrará si no comprendemos como es nuestro tejido empresarial, sus necesidades, y cuales las áreas de trabajo de los contadores.

*Wilmar Franco Franco*